

Una perspectiva aberrante X

EL Subsecretario General del Partido Socialista, Adonis Sepúlveda, fue consultado por PF para que se pronunciara acerca de los llamados a la "unidad popular" que se hacen desde el Partido Comunista y la democracia cristiana. La posición que asumen los socialistas puede alterar totalmente el cuadro de la izquierda chilena, ya sea ésta favorable a una alianza con comunistas y demócratacristianos, o desfavorable. Hasta ahora, y desde 1958, la unidad popular se basaba en el entendimiento comunista-socialista. Pero las últimas reuniones plenarias de los partidos comunista y demócratacristiano entraron a revisar este concepto, para incorporar a él a sectores de la burguesía. Adonis Sepúlveda rechaza este nuevo entendimiento. Sin embargo, siendo sus razones de orden estratégico, es difícil que el Partido Comunista, que no comparte esa posición, prefiera sus aliados de ahora a un compromiso con demócratacristianos y radicales, que le permite llegar al Gobierno en 1970, dentro de los términos fijados por su propia política.

A raíz del último Pleno del Partido de Gobierno celebrado en Cartagena, el país conoció la posibilidad formal de una alianza comunista-demócratacristiana, ¿qué piensa usted de eso?

RESPUESTA: "Pienso que sería una perspectiva aberrante para las aspiraciones de los trabajadores, que ansían una verdadera revolución en Chile. Lo digo por el carácter de instrumento político de la burguesía que tiene la democracia cristiana. En cuatro años de Gobierno, este partido ha demostrado lo que es en sí, a pesar de sus pujos reformistas, de sus contradicciones internas y de los pinitos y olitas de sus sectores avanzados. Como partido, es de una filosofía esencialmente burguesa. Una alianza de este orden, convertida en Gobierno, sería una nueva frustración.

Desde luego, tal posibilidad colocaría al Partido Socialista y al Partido Comunista no sólo en planos diferenciados sino en barricadas diferentes y no creo que ello llegue a suceder, porque el PC se ha pronunciado negativamente frente a esta alternativa, aun cuando tal alternativa pareciera no ser absoluta".

¿Qué posición asume su partido ante el llamado de unidad con sectores progresistas hecho por el comunismo con vistas a elaborar un programa de Gobierno para 1970?

RESPUESTA: "Sobre esta materia nos hemos pronunciado permanentemente. No creemos que la lucha por el poder pueda darse dentro del cuadro de la institucionalidad burguesa. Las cábalas para conformar un objetivo presidencial para 1970, hoy día menos que nunca llegan al fondo de la problemática político-social del país.

En el presente, una política definitoria,

que enfoque efectivamente el proceso revolucionario de la época actual, está más allá de la simple concepción de "derechas" o "izquierdas"; o de lo progresivo o lo reaccionario. Hay que trazar tajantemente una línea divisoria entre los que están por el sistema capitalista y los que persiguen un auténtico cambio del régimen, y, a nuestro juicio, esto último no puede lograrse pacíficamente. La vanguardia revolucionaria debe preparar a las masas para un enfrentamiento que inevitablemente será violento.

Nuestra estrategia está centrada en este punto de vista y todo el desarrollo de nuestra política tiende a formar conciencia de que no hay otra salida.

Esta concepción rompe el esquema de prepararse para el 70, como objetivo final. Una política como la sustentada por el PS puede y debe desarrollarse buscando crear las condiciones adecuadas, las que pueden producirse antes, en o después del 70. Darse un programa para el 70 con sectores progresistas, creyendo que la simple suma aritmética de progresismo más desarrollismo más reformismo dará como resultado una solución a los problemas derivados de la naturaleza del sistema capitalista imperante, es, a nuestro juicio, desarmar ideológicamente a las masas y no prepararlas para la revolución. Estamos llanos a responder a una perspectiva como ésta, pero queda fuera de nuestra línea un agrupamiento simplemente progresista".

¿El FRAP es una realidad a estas alturas? ¿Se le puede considerar una salida política para la izquierda revolucionaria?

RESPUESTA: "Aunque a mal traer, el FRAP existe. Se manifiesta a distintos niveles y en variados frentes de lucha. A la vez que quedan siempre a la vista las diferencias entre socialistas y comunistas. Lamentablemente, no se puede evitar que las diferencias de fondo que separan a ambos partidos se reflejen en los frentes de lucha.

Nosotros consideramos que el FRAP es un instrumento de lucha de los partidos de la clase obrera, necesario y fundamental para movilizar políticamente a las masas hacia un enfrentamiento vertical con el orden imperante. En tal sentido, podría decirse que dada la agudización de las contradicciones del régimen, el ascenso de las masas, especialmente del campesinado, el FRAP es más necesario que antes. Pero a la vez, la situación actual exige que este organismo se afiance sobre bases más claras y definidas.

El FRAP debe redefinirse como el instrumento político para la conquista del poder. Esto exige no sólo un programa democrático burgués avanzado, "popular, antioligárquico y antimperialista propiamente tal, sino que la adopción de tácticas y métodos comunes que hagan factible para las actuales circunstancias la liquidación del orden vigente".

¿Su partido está cumpliendo la línea del Congreso de Chillán, si por una parte habla de vía armada y por otra se inscribe en las elecciones parlamentarias de marzo?

RESPUESTA: "Primero es necesario clarificar los acuerdos de ese Congreso. En lo sus-

tancial, establecen que las clases sustentadoras del orden no entregarán pacíficamente el poder y han desatado la violencia para impedir el avance de las masas en el continente. Surge entonces, como una necesidad histórica, legítima, la violencia revolucionaria, concretizada en la vía armada para la conquista del poder. Esta concepción está planteada en términos estratégicos continentales, ya que el gendarme del orden en América latina es el imperialismo. Sin embargo, en cada país deben buscarse las formas precisas para materializar el enfrentamiento revolucionario contra el régimen, adecuándose a la realidad, pero a la vez no adaptándose a ella, sino persiguiendo su modificación con nuestra propia acción consciente.

Ubicado en esta línea y aplicándola a nuestra realidad, el Congreso de Chillán no excluyó la utilización de otras formas de lucha, tales como las reivindicativas y electorales, pero siempre supeditadas a la política de largo alcance del partido.

De manera que le respondo: se está cumpliendo con la línea de Chillán, de acuerdo con las posibilidades particulares del partido y de acuerdo con la realidad político-social del país. Y segundo, no hay tal incompatibilidad entre la línea de Chillán y nuestra participación electoral. Puede discutirse si esta posición es justa o no, pero, no se puede plantear que hay una trasgresión de los acuerdos de Chillán".

¿Cómo resolverá su partido la problemática de 1970 si se debate en la disyuntiva de vía electoral o vía armada?

RESPUESTA: "En primer lugar, es falso que el partido se debata en tal disyuntiva. El partido ha desechado definitivamente la vía pacífica para llegar al poder. Estamos por la vía armada. Pero es esquematismo y sectarismo hacer una antinomia entre participación en un acto eleccionario y vía armada, o confundir la concepción de que se puede llegar al poder por la vía del sufragio con la idea de la utilización de esos procesos políticos para objetivos revolucionarios. Yo le pregunto a la vez: ¿existe antinomia entre foco guerrillero y lucha de masas? Creo que no. Por otra parte, por qué la lucha de masas tiene que ser pacífica, legalista y conciliadora y no combativa, clasista y revolucionaria. Nosotros consideramos posible y necesario esto último.

Si partimos de la base de la necesidad de agudizar las contradicciones para llegar a un enfrentamiento social, las elecciones de 1970 serían un accidente, importante, pero un accidente en el proceso que vive el país. Si esto es así, a mi juicio el FRAP deberá dar una batalla, no por la presidencia de la República, sino para movilizar a las masas hacia sus objetivos históricos. Una campaña de tal orden despertaría la violencia de las clases dominantes. A esa situación debe saber responder la izquierda revolucionaria.

Las experiencias que ha sufrido el socialismo, tanto por su participación en el pasado en alianzas híbridas, como por la campaña de 1964, que en los hechos significó la conducción pacífica y legalista de un proceso

**Adonis
Sepúlveda:
¿otra
frustración?**



revolucionario en ascenso (que permitía todas las posibilidades para haberlo orientado hacia una revolución efectiva) y que llevó a las masas a un callejón sin salida, están demasiado vivas como para reincidir en el mismo camino y con iguales métodos".

A. C. A.

BOLSA DE GATOS

Aunque se afirma que los militares golpistas peruanos encabezados por el general Velasco Alvarado son más "integracionistas" que el derrocado Belaúnde Terry, el proyecto de complementar la economía del área andina continúa sufriendo muy serios tropiezos. En los primeros días de noviembre debían reunirse en Cartagena, Colombia, los representantes de los mandatarios de Chile, Perú, Bolivia, Ecuador, Venezuela y Colombia para ratificar el proyecto de la Corporación de Fomento Andino, pero la reunión ha debido ser postergada para diciembre y no se descarta que se posponga una vez más.

Las razones que se aducen son varias. Como causa inmediata se cita la realización de elecciones presidenciales en Venezuela, pero este pretexto esconde una enconada oposición de los industriales de ese país para integrarse con sus congéneres del área. La más seria valla de esta integración subregional reside por ahora en Bolivia y concretamente en el empeoramiento de las relaciones de ese país con Chile. La quema de banderas chilenas y encendidos discursos de altos militares del Altiplano con motivo del aniversario de la fundación de Antofagasta hicieron regresar a cero las fructíferas conversaciones del Canciller Valdés con su colega boliviano, el general Alcoveza, para mejorar las relaciones rotas por iniciativa boliviana en 1962.